

POESÍA CASTELLANA

Si alguien nos motejara de ser menguado nuestro espíritu vasco por insertar en estas páginas prosas y poesías no escritas precisamente en la vieja lengua de Aitor, habriámos de darle qué pensar recitándole las tiernas cosas que ha dicho en lengua castellana Antonio de Trueba. En sus composiciones campea la misma sencillez que puede galardonar una composición euskara: la misma sencillez en la palabra, la misma sencillez en el pensamiento, la misma sencillez en la idea. «La Caserita de Arrona», «El valle de Ibaizábal» y «Octubre» nos lo demuestran. Complácenos remojar estas viejas poesías que muchos de los lectores de EUSKAL-ERRIA desconozcan tal vez.

LA CASERITA DE ARRONA

I

*Cantando va sus amores
al despuntar la alborada
la caserita de Arrona
caminito de Zumaya,
y á sus cantares responden
las aves de la enamorada
y el Urola en la llanura
y el mutillá en la montaña.
Sus rubias trenzas de pelo
flotan al soplo del aura
y sus mejillas hermosas
que arquea sonrisa plácida,
claveles de Donostía
parecen en lo encarnadas.*

II

*—¡Ay! caserita de Arrona,
no tornes á la montaña
que las ventiscas del Hirnio
morena pondrán tu cara.
—Tengo padres en la aldea.
—Tendrás en la villa galas.
—Allí hay quien me da su mano.
—Y aquí quien te da su alma.
—Señor, en los caseríos
suele cantarse esta canta:
«Acuédate de la hormiga
si de volar tienes ansia,
que hasta el cuerpecito pierde
cuando le nacen las alas.»*

EL VALLE DEL IBAIZÁBAL

*Frente, la mar de Cantabria,
que entre nieblas misteriosas
en la inmensidad perdiéndose,*

*{ se agita y ruge furioso,
ó callada y apacible
el azul del cielo copia;*

allá á la izquierda, Santurce
y allá á la derecha, Algorta,
blancas las dos como dos
bandadas de gaviotas
que toman el sol posadas
sobre las marinas rocas;
más acá, Portugalete
arrullado por las olas
y la frente coronada
con la basílica górica
que alzó á María la Santa
María la bondadosa;
río arriba, río arriba

Ibaizábal cuyas ondas
copian naves y palacios
y jardines y aureas pomas,
y al fin del valle, la villa
noble, opulenta y hermosa
que amparas bajo tu manto,
santa virgen de Begoña.
Que las auras de estos valles
mi último aliento recojan
y digan aquí las gentes
cuando por mí doblar oigan:
«Anciano por quien lloramos,
Dios te corone de gloria!»

OCTUBRE

*Mes de los melancólicos
llaman á Octubre,
que es amarillo el campo,
pardas las nubes,
y la arboleda
gime al ver que sus galas
el viento lleva.*

*Pero mirad qué alegres
mozos y mozas
invaden, los viñedos
desde la aurora!
Ved qué alegría
pregonan los cantares
de las vendimias!*

*Muy bien venido seas,
mes melancólico,
que al labrador ofreces
vino sabroso,
maíz dorado,
castañas y manzanas
y tiempo grato!*

*Hasta yo á quien devora
sed infinita
de inspiración y dulce
melancolía,
hasta yo mismo,
mes de la almas tristes,
te amo y bendigo.*